

12.3. Guerra colonial y crisis del 1898

Antecedentes de la cuestión cubana

La liquidación del imperio colonial español se produce en el contexto de la expansión imperialista liderada por potencias anglosajonas y germanas. España conservaba Cuba y Filipinas y se limitaba a intervenir en el Norte de África, no obstante, las intenciones independentistas de las dos primeras y las ansias imperialistas de Estados Unidos llevan al país a perder esos territorios.

El conflicto con Cuba ya había tenido un antecedente bélico (Guerra de los diez años, 1868 - 1878) que concluyó con la Paz de Zanjón. Posteriormente se producen insurrecciones (1883, 1885) por la negativa de la metrópolis a conceder más autonomía al territorio y el monopolio que mantenía sobre el comercio. Esto se conseguía mediante el envío de emigrantes gallegos lo que tensaba las relaciones. Estados Unidos se había ofrecido a comprar la isla en el pasado, ya que tenía intereses comerciales al ser el mayor cliente de tabaco y azúcar de la isla. Además, Cuba era un emplazamiento estratégico interesante para el control del Caribe.

Guerra de Cuba y conflicto con EE.UU.

Los rebeldes cubanos más destacados son José Martí y Máximo Gómez, fundadores del Partido Revolucionario Cubano, redactores del Manifiesto Montecristi y promotores del levantamiento conocido como Grito de Baire (1895). España decide enviar a 200 mil soldados liderados por Martínez Campos que fue sustituido por Valeriano Weyler. Este último, mantuvo una política altamente represiva que elevó la mortalidad entre los campesinos y acrecentó la aversión hacia los españoles. La destitución de Weyler en 1897 trae una política que concedía mayor autonomía aunque esta medida llega tarde y no apacigua la revolución. Finalmente, Estados Unidos se incorpora al conflicto en 1898 tras el hundimiento del acorazado Maine que se atribuye a tres hipótesis. La primera, un accidente, la segunda, un atentado por parte de España, la tercera, una estrategia por parte de Estados Unidos para involucrarse en el conflicto. En cualquier caso, el conflicto, que paso a ser a tres bandas, se presentó a la sociedad española con demasiadas expectativas. Paralelamente, en 1896, estalla la rebelión en Filipinas inspirada en las ideas de José Rizal que fue sofocada momentáneamente por el general Palavieja. Finalmente, tras las derrotas de la flota española en Cavite y Santiago de Cuba, el Tratado de París (1898) reconoce la independencia de Cuba y estipula la cesión de Guam, Filipinas y Puerto Rico a Estados Unidos a cambio de 20 millones de dólares. Al año siguiente, España vende a Alemania Palaos, las Marianas y las Carolinas.

Repercusiones del 98

La liquidación del Imperio Colonial Español también es conocida como el "Desastre del 98", el cual tuvo varias repercusiones. La pérdida de los territorios de ultramar sitúa a España como una potencia de segundo orden que intenta recuperar su influencia mediante la presencia en el Norte de África. Así mismo, se acrecentó la oposición del ejército a los políticos, quienes les habían conducido a una guerra sin opciones de victoria. En la misma línea, creció el antimilitarismo motivado por la instauración de un servicio militar obligatorio por Canalejas en 1911. En la economía, se adoptaron políticas más proteccionistas ya que España había perdido su comercio de ultramar. Sin embargo, el regreso de los capitales invertidos en las colonias impulsó la banca. La derrota no provocó ningún cambio político en sí, aunque apareció un movimiento intelectual conocido como Regeneracionismo que buscaba soluciones concretas para sacar a España de la crisis. Estas pasaban por incorporar los avances educativos y tecnológicos, además de la integración de España en Europa. La vertiente literaria de esta corriente se conoce como Generación del 98 y abarca mentes como Miguel de Unamuno, Joaquín Costa y Francisco Silvela.